

MSc. Luis Enrique Vergés Callard: figura insigne de la medicina santiaguera

Msc. Luis Enrique Vergés Callard: eminent figure of Santiago medicine

MSc. Juana Adela Fong Estrada ^I y Lic. María Elena Guerra Feliu ^{II}

^I Hospital Universitario "Dr. Ambrosio Grillo Portuondo", Santiago de Cuba, Cuba.

^{II} Universidad de Ciencias Médicas, Santiago de Cuba, Cuba.



Al celebrarse la Jornada Científica de Medicina Interna, que lleva el nombre de un clínico, ejemplo de médico, maestro y amigo, el Dr. Luis Enrique Vergés Callard, se le rinde homenaje a esta distinguida personalidad.

Nació el 24 de febrero de 1951 y falleció el 2 de agosto del 2011. En 1975 se graduó de médico y en 1980, de Especialista de I Grado en Medicina Interna.

Durante la década de los 80, por la necesidad existente en el país y en la provincia de iniciar una nueva especialidad, la Reumatología, da el paso al frente y demuestra cualidades, tales como: calidad y desempeño, las cuales evidenciaron una sólida preparación profesional; por esta razón es considerado fundador de la citada especialidad en la provincia Santiago de Cuba. Posteriormente, en el 2002, obtuvo la condición de Especialista de II Grado en Reumatología.

Su vida profesional se mantuvo en constante desarrollo; alcanzó las categorías de Máster y Profesor Auxiliar en Medicina Bioenergética–Natural. Perteneció a las sociedades de Medicina Interna y Reumatología, cuya actividad como miembro fue intensa y fructífera; por tales motivos, en la actualidad, se siente su ausencia no solo por sus ideas, sino también por su carácter afable que le permitió cultivar muy buenas relaciones interpersonales con colegas, amigos y pacientes.

Publicó artículos en revistas nacionales e internacionales, realizó trabajos científicos, impartió numerosos cursos y recibió otros. Cumplió misión internacionalista en Argelia y en Namibia, donde obtuvo altos reconocimientos.

El 2004 fue exitoso para él, pues lo seleccionaron el Reumatólogo del año en América, reconocimiento otorgado en México, durante el Congreso de Reumatología.

Como maestro fue muy querido por sus alumnos y residentes, puesto que dio todo su empeño en la formación de buenos profesionales.

Es recordado como amigo fiel, presto a extender su mano en cualquier momento al que lo necesitaba y dar a tiempo un consejo, pues como dijera el escritor famoso Julio Verne, los amigos son como los colores, cada uno con su tonalidad y una manera de ser siempre bien definida.

Asimismo, hay un amigo "color verde": es aquel que siempre resalta la belleza de la vida y pone esperanza en ella. ¡Él nos anima!

Un amigo "color azul": él siempre trae palabras de paz y de serenidad; nos da la impresión, al oírlo, de que estamos en contacto directo con el cielo o con el profundo mar. ¡Él nos eleva!

También, hay un amigo "color amarillo": él nos entibia, así como el sol nos hace reír y encontrar que el destello amarillo de las estrellas está bien al alcance de nuestras manos. ¡Él nos alegra!

El amigo "color rojo": es aquel que domina las reglas del vivir, es como nuestra sangre. Nos indica el peligro, más nunca nos quita el coraje. Es pródigo en palabras apasionadas y repletas de caluroso afecto. ¡Él nos vivifica!

Un amigo "color naranja": él nos trae la sensación de vigor, salud, enriquece nuestro espíritu con energías que son verdaderas vitaminas para el crecimiento. ¡Él nos fortalece!

Además existe el amigo "color gris": nos enseña el silencio, la internalización y el autoconocimiento. Induce a pensamientos y reflexiones; nos ayuda a profundizar en nosotros mismos.

Por otra parte, el amigo "color violeta": trae a tono nuestra esencia majestuosa, como la de los reyes y los magos. Sus palabras tienen nobleza, potestad y sabiduría.

El amigo "color negro": es maestro en mostrar nuestro lado más oscuro, con palabras generalmente firmes y con autoridad. Nos dice la verdad "sin anestesia" y con buenas intenciones. Nos lleva a considerar mejor nuestra actitud frente a la existencia. ¡Él nos despierta!

Por último, el amigo "color blanco": nos revela verdades, nacidas de las vivencias y de la adquisición de conocimientos, nos prueba que, no solo él, sino también todos los demás, tienen esencias aprendidas para compartir con nosotros.

Cuando los reunimos a todos en un gran encuentro, la vida se torna un arco iris del amor.

Todo lo que una persona puede imaginar, otras podrán hacerlo realidad.

Con estas palabras queremos decirle al entrañable amigo, que su vida y obra serán recordadas siempre, como el maravilloso arco iris de nuestra existencia.

Recibido:

Aprobado:

MEDISAN 2013; 17(2):

Juana Adela Fong Estrada. Hospital Universitario "Dr. Ambrosio Grillo Portuondo", Carretera Central, km 21 ½, Melgarejo, Santiago de Cuba, Cuba. Correo electrónico: adela@medired.scu.sld.cu

carlosfe@medired.scu.sld.cu